

DESARROLLO CON SOSTENIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD

DEVELOPMENT WITH SUSTAINABILITY AND RESPONSIBILITY

Ricardo BARRERA
CESDES – UNTDF – UNPSJB
rbarrera@rbya.com.ar

Recebido em 09/2015 – Aprovado em 12/2015

Resumo

Es habitual observar que se trabajan separadamente el desarrollo sustentable y la responsabilidad social, como si se trataran de cuestiones que poco tienen que ver entre sí. Efectivamente, estos dos conceptos no aparecen juntos, aunque ambos están fuertemente conectados. No es posible hablar de ejercer la responsabilidad social si las acciones no cuidan la sustentabilidad de sus impactos, y no se puede pensar que se logrará un desarrollo sostenible si no hay una conducta apropiada de parte de quienes estén encargados de llevarlo adelante. En septiembre de este año, las Naciones Unidas han convocado a una Conferencia de los líderes mundiales para redactar la Agenda post 2015 del Desarrollo Sustentable, fijando un conjunto de metas para lograrlo. Para ello, contaron con el aporte de científicos y especialistas de todo el mundo, que produjeron un conjunto de informes que sirvieran como guías para establecer esas metas. Y lo hicieron utilizando la “última y mejor evidencia científica disponible” (Naciones Unidas, 2015). Asomó una luz de esperanza. Pero al revisar los documentos preparados para los líderes mundiales, la luz titiló. Una vez más, parecería que no es fácil “salirse de la caja”. En este artículo se revisa la conexión entre los términos, se amplía la conexión entre los riesgos de catástrofes, crisis y otras calamidades con el desarrollo, y las contradictorias relaciones entre crecimiento y desarrollo.

Palavras chave: Desarrollo sostenible, responsabilidad social, desarrollo humano, ambiente.

Abstract

It is common to see that sustainable development and social responsibility work separately, as if they were matters that have little to do with each other. Indeed, these two concepts do not appear together, though both are strongly connected. You cannot talk to exercise social responsibility if the actions do not take care of their sustainability impacts, and cannot think that sustainable development be achieved if there is an appropriate behavior by those who are responsible to carry it forward. In September this year, the United Nations has convened a conference of world leaders to draft the post 2015 Sustainable Development Agenda, establishing a set of goals to achieve. To do this, they had the contribution of scientists and experts from around the world, which produced a set of reports that serve as guidelines for setting these goals. And they did it using the "latest and best scientific evidence available" (United Nations, 2015). He poked a glimmer of hope. But in reviewing the documents prepared for world leaders, the light flickered. Once again, it seems that is not easy to "get out of the box." In this article the connection between the revised terms, the connection between disaster risk, crises and other calamities to development, and the contradictory relationships between growth and development expands.

Keywords: *Sustainable development, Social responsibility, Human development, Environment*

1 INTRODUÇÃO

En el marco de un Congresso Brasileiro de Sistemas sería una torpeza fragmentar conocimientos. Y sin embargo, es habitual observar que se trabajan separadamente el desarrollo sustentable y la responsabilidad social, como si se trataran de cuestiones que poco tienen que ver entre sí.

Efectivamente, estos dos conceptos no aparecen juntos, aunque ambos están fuertemente conectados. Son un matrimonio de hecho. No es posible hablar de ejercer la responsabilidad social si las acciones no cuidan la sustentabilidad de sus impactos, y no se puede pensar que se logrará un desarrollo sostenible si no hay una conducta apropiada de parte de quienes estén encargados de llevarlo adelante.

Para que esto sea una realidad concreta en la sociedad y no solo algo a lo cual se apele cuando encontramos lugares devastados por la contaminación, depredación de bosques o emanación de gases tóxicos, etc., la idea es que las acciones sean sostenibles en el tiempo y espacio a través de la responsabilidad social. Que el desarrollo sustentable sea una realidad concreta, es una labor que la Responsabilidad Social debe actuar en pro de la comunidad, empresas y ambiente por los beneficios que esto trae para todos sin distinción alguna, es una tarea de todos en la sociedad para preservar la naturaleza y la humanidad. He desarrollado ejemplos de esto en Barrera (2015).

La responsabilidad social es siempre una intersección entre el gobierno, las empresas y la sociedad civil. En la práctica, esto implica eliminar el antiguo paradigma, en que la creación de valor del ámbito privado implica la destrucción de lo público y los valores sociales, en apropiarse de la propiedad pública y social –las famosas externalidades-, ignorando los impactos en lo público y en esos valores sociales. Surge en cambio el nuevo paradigma, patrón o modelo, como se prefiera, donde la competitividad implica sostenibilidad: crear valor público + valor privado + valor social.

Y esto requiere lo que puede denominarse "licencia social" para operar y prosperar. Desde que la señora Bruntland presidió la comisión que

produjo su famoso informe para las Naciones Unidas, en 1987, detectó la existencia de intereses encontrados que se ubican entre el desarrollo sostenible y la naturaleza, lo que plantea un doble plan entre el ambiente por una parte, y el desarrollo económico por la otra, poniendo en dificultades a las instituciones, ya sea nacionales o internacionales, ya que éstas han venido siendo formuladas con visiones estrechas y fragmentarias. Y declaró: “Más y más se impone una cooperación internacional eficaz para gestionar las interdependencias ecológicas y económicas”. Asimismo sostuvo que “podemos continuar con el desarrollo económico y a la vez mantener en un nivel satisfactorio el equilibrio ecosistémico”. A esta última afirmación se definió como desarrollo sostenible [o sustentable] (Teissier-Fuentes, 2006).

Y debe agregarse que se observa al respecto una gran debilidad de las organizaciones estatales, por su incapacidad de hacer responsables de sus actos a las corporaciones transnacionales, cuyas políticas deterioran el ambiente, sin poder prevenir y detener su degradación. Pareciera que recorrer los conceptos del desarrollo sostenible sería algo cercano al desastre. Y esto es porque se trata, en esencia, de una de las cuestiones más complejas y completas a las que se ha enfrentado el género humano. En efecto, integra conocimientos, saberes, percepciones, provenientes de muchas disciplinas científicas, de culturas, religiones, teorías, que demandan mentes abiertas, dispuestas a aceptar y receptar lo que otros creen, piensan y consideran sus verdades. Aunque a uno le parezcan incoherentes, inverosímiles o inaceptables, constituyen diferentes modos de ver, pensar y sentir, respecto de un mismo objeto, en la cotidianeidad de nuestras vidas.

Pero asomó recientemente una luz de esperanza. En el mes de septiembre de este año, las

Naciones Unidas han convocado a una Conferencia de los líderes mundiales para redactar la Agenda post 2015 del Desarrollo Sustentable, fijando un conjunto de metas para lograrlo. Para ello, contaron con el aporte de científicos y especialistas de todo el mundo, que produjeron un conjunto de informes que sirvieran como guías para establecer esas metas. Y lo hicieron utilizando la “última y mejor evidencia científica disponible” (Naciones Unidas, 2015).

Dije que asomó una luz de esperanza. Pero al revisar los documentos preparados para los líderes mundiales, la luz titiló. Una vez más, parecería que no es fácil “salirse de la caja”, y como expresara con tanta claridad Albert Einstein, “Locura es hacer la misma cosa una y otra vez esperando obtener diferentes resultados.”

En efecto, se advierte que se insiste en soluciones ortodoxas, que pertenecen al pasado, y que no han podido demostrar que conducían a lograr lo que ahora, nuevamente, se pretende. En este trabajo trataré de revisar en qué consisten esas soluciones propuestas, y las evidencias con que se cuentan al respecto.

2 DESARROLLO SUSTENTABLE O DESARROLLO HUMANO

“No hay tensión entre el desarrollo humano y el desarrollo sostenible. Ambos se basan en el universalismo de las reivindicaciones vitales”

Informe sobre Desarrollo Humano 1994

¿A quién o quienes está dirigido el desarrollo sustentable? La respuesta es simple: a todos los seres humanos y al planeta. Y si se habla de seres humanos, no solo se refiere a cada uno de nosotros, también a nosotros en nuestra interacción con los demás y con la naturaleza (no

humana). Se está hablando de la Sociedad. ¿Y qué es eso que denominamos “sociedad”? Por ello entiendo, siguiendo a Mario Bunge (1999, 2009), que la Sociedad es un Sistema de sistemas: ambiental, biológico, económico, cultural y político. Por consiguiente, el desarrollo sustentable debe actuar en todos esos sistemas, simultánea y orquestadamente. Y esa actuación es una responsabilidad social, que involucra a todos.

Pero es habitual observar que, al referirse a “desarrollo sustentable”, muchas veces se supone que entre ambas palabras hay una tercera implícita: “económico”. Y por consiguiente las acciones que se efectúan, los planes que se enuncian, se refieren a esa dimensión o sistema: el económico. Pero “desarrollo sustentable” es también, debe serlo, “ambiental”, “biológico”, “cultural” y “político”.

Por estas circunstancias, propongo, como manera más adecuada de impedir estas reducciones, que en vez de llamarlo Desarrollo Sustentable, se lo llame Desarrollo Humano, que lo defino, prima facie, como:

Desarrollo Humano = Calidad de vida + Bienestar económico + Estado de salud + Nivel de conocimientos + Igualdad social + Sostenibilidad + Resiliencia

Se puede observar que esa suma incluye, en otras palabras, todas las dimensiones o sistemas.

La expresión “Desarrollo Humano” ha venido siendo trabajada por las Naciones Unidas desde hace más de veinticinco años. Hace 25 que elabora anualmente el Índice de Desarrollo Humano, al que le ha ido agregando nuevos indicadores. En el comienzo ese índice se construía sobre la base de un concepto consensuado y mediciones acordadas. “El desarrollo humano es un proceso mediante el

cual se ofrece a las personas mayores oportunidades. Entre estas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, educación y acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente.” (PNUD, 1990). Posteriormente se agregaron nuevas dimensiones, como la seguridad, la vulnerabilidad y la resiliencia. Actualmente el Informe 2014 conserva el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el índice de Pobreza Multidimensional (IPM), el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) y el Índice de Desigualdad de Género (IDG), con ligeras actualizaciones en los dos primeros. El IDH incluye ahora valores fijos para los logros máximos en cada una de sus dimensiones. Se elaboran diecisiete tablas estadísticas, de las cuales las primeras seis contienen la familia de índices de desarrollo humano preliminar y sus componentes compuestos, Las tablas restantes presentan un conjunto más amplio de indicadores relacionados con el desarrollo humano. Esta descripción y la siguiente de los indicadores han sido adaptadas del Informe sobre Desarrollo Humano 2014 del PNUD.

El análisis de robustez y fiabilidad efectuado ha demostrado que para la mayoría de los países las diferencias en el IDH no son estadísticamente significativas en la cuarta posición decimal (García Aguña y Kovacevic, 2011; y Høyland, Moene y Willumsen, 2011).

Ese cuidado estadístico se mantiene en todos los órdenes. Al comparar los niveles de vida basados en la renta entre los países, el componente de ingresos del IDH utiliza el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita convertido en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA) para eliminar las diferencias en los niveles de precios nacionales. Debe señalarse que el Programa de Comparación Internacional (PCI) es la iniciativa estadística más importante del mundo que

produce niveles comparables a escala internacional, los precios y los agregados económicos, en términos reales, y estimaciones de la PPA. Las estimaciones de encuestas del PCI realizadas en 2011 y que abarcan 180 países estuvieron disponibles públicamente el 7 de mayo de 2014 y se utilizaron para el cálculo del IDH 2013. La página web <http://hdr.undp.org/en> proporciona el acceso a los programas de software patentados que se utilizan para el cálculo de los índices.

El “Índice de Desarrollo Humano y sus componentes” se presenta en tabla, y clasifica los países según el valor del IDH 2013 y detalla el valor de los tres componentes del IDH: longevidad, educación (con dos indicadores) y renta.

La “Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1980-2013”, ofrece una serie temporal de valores del IDH que permite comparar valores del IDH 2013 con años anteriores. Utiliza la misma metodología aplicada para calcular el IDH 2013. Junto con estos valores históricos del IDH, incluye el cambio en la clasificación del IDH en los últimos 5 años y las tasas de crecimiento promedio anuales del IDH a lo largo de tres intervalos de tiempo diferentes.

El “Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad” contiene dos medidas relacionadas de la desigualdad: el IDH-D y la pérdida en el IDH debido a la desigualdad. El IDH-D ve más allá de los logros promedio de un país en materia de salud, educación y renta para mostrar cómo estos logros se distribuyen entre sus residentes. El IDH-D se puede interpretar como el nivel de desarrollo humano, cuando se contabiliza la desigualdad. La diferencia relativa entre el IDH-D y el IDH es la pérdida debido a la desigualdad en la distribución del IDH en el país. También presenta una nueva medida, el coeficiente de

desigualdad humana, que es un promedio no ponderado de las desigualdades en tres dimensiones. Además, muestra la diferencia de cada país en la clasificación del IDH y del IDH-D. Un valor negativo significa que, teniendo en cuenta la desigualdad, este reduce la clasificación de un país en la distribución del IDH. También presenta tres medidas normalizadas de la desigualdad de ingresos: la relación entre los quintiles superior e inferior, el índice Palma, que es la proporción de los ingresos del 10 por ciento superior y el 40 por ciento inferior, y el coeficiente de Gini.

El “Índice de Desigualdad de Género”, presenta una medida compuesta de la desigualdad de género con tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y participación en el mercado de trabajo. La salud reproductiva se mide por dos indicadores: la tasa de mortalidad materna y la tasa de fecundidad entre las adolescentes. El empoderamiento se mide por la proporción de escaños parlamentarios ocupados por mujeres y el porcentaje de población con al menos alguna educación secundaria. Y el mercado de trabajo se mide por la participación de la fuerza laboral. Un bajo valor del IDG indica una baja desigualdad entre mujeres y hombres, y viceversa.

El “Índice de Desarrollo de Género”, mide las disparidades en el IDH por género. La tabla contiene valores del IDH estimados por separado para hombres y mujeres, cuya relación es el IDG. Cuanto más próxima sea la relación a 1 (uno), menor será la disparidad entre hombres y mujeres. Los valores de los tres componentes del IDH - longevidad, educación (con dos indicadores) y renta – también se presentan por sexo.

El “Índice de Pobreza Multidimensional”, captura las múltiples privaciones a que se enfrentan las personas en sus niveles de educación, salud y vida. El IPM otorga tanto la incidencia de la

pobreza multidimensional no monetaria (un recuento de las personas en situación de pobreza multidimensional) como su intensidad (el número relativo de privaciones que experimentan las personas al mismo tiempo). Sobre la base de umbrales de intensidad, las personas se clasifican como próximas a la pobreza multidimensional o “casi pobres” multidimensionales, pobres multidimensionales o en situación de pobreza severa. También se incluyen las contribuciones de las privaciones en cada dimensión de la pobreza en general. También presenta las medidas de pobreza de ingresos: la población que vive con menos de 1,25 dólares al día y la población que vive por debajo del umbral de pobreza nacional. El MPI de este año incluye algunas modificaciones en el conjunto original de 10 indicadores: la relación estatura (o talla)-edad reemplaza la relación peso-edad de los niños menores de cinco años, ya que el retraso del crecimiento es un mejor indicador de la desnutrición crónica. La muerte de un niño se considera como una privación de la salud solo si ha ocurrido en los cinco años anteriores a la encuesta. El umbral mínimo para la privación de la educación se elevó de cinco años de escolaridad a seis, para reflejar la definición normalizada de enseñanza primaria utilizada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en las medidas internacionales de alfabetización funcional, y los indicadores de activos de los hogares fueron ampliados para reflejar mejor asimismo los hogares urbanos y rurales. También presenta estimaciones del MPI obtenidas con arreglo a las especificaciones anteriores para efectos de comparación.

El “Índice de Pobreza Multidimensional”: evolución temporal (sólo para algunos países). Presenta las estimaciones del IPM y sus componentes para dos o más puntos temporales relativos a los países para los cuales se disponía

de datos consistentes en el año 2013. La estimación se basa en la metodología revisada.

La “Salud: niños y jóvenes”, presenta indicadores de salud infantil (porcentaje de niños que reciben lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida, el porcentaje de los niños que carecen de inmunización DTP y el sarampión, y la tasa de mortalidad infantil; y además, porcentaje de niños menores de 5 años con retraso del crecimiento, porcentaje de niños que tienen sobrepeso e índice de mortalidad infantil), y la prevalencia y prevención del VIH (número de niños de entre 0 y 14 años de edad que viven con el VIH, la tasa de prevalencia del VIH entre los jóvenes, el uso del preservativo entre los jóvenes y el porcentaje de mujeres embarazadas que viven con el VIH y que no reciben tratamiento para prevenir la transmisión de madre a hijo). También incluye datos sobre la atención prenatal.

La “Salud de los adultos y gasto sanitario”, contiene indicadores sobre la mortalidad adulta por sexo y las tasas de mortalidad normalizadas por edad relacionados con el consumo de alcohol y drogas; también figuran la obesidad normalizada por edad y la prevalencia del VIH entre los adultos. También se incluyen dos indicadores de esperanza de vida -la esperanza de vida a los 60 años y la esperanza de vida ajustada en función de la salud en el nacimiento- y tres indicadores sobre la calidad de la atención médica -el número de médicos por cada 10000 personas, el gasto en salud como porcentaje del PIB y gastos corrientes reembolsables en salud.

La “Educación”, presenta indicadores educativos normalizados junto con los indicadores de calidad de la educación, incluidas las puntuaciones promedio de las pruebas de lectura, matemáticas y ciencias para estudiantes de 15 años de edad. Proporciona indicadores del nivel educativo: las tasas de alfabetización de adultos y jóvenes y la

proporción de la población adulta con al menos alguna educación secundaria. Las tasas brutas de matriculación en cada nivel de la educación se complementan con las tasas de deserción escolar en primaria. También incluye dos indicadores sobre la calidad de la educación; maestros de escuela primaria que han recibido formación docente (relación del profesorado), así como un indicador sobre el gasto en educación como porcentaje del PIB.

El “Control y asignación de recursos”, combina varios indicadores macroeconómicos tales como el Producto Interior Bruto (PIB), la formación bruta de capital fijo, los impuestos sobre los ingresos, los beneficios y las ganancias de capital como porcentaje del total de ingresos fiscales, las cuotas de la agricultura, la caza, la silvicultura y la pesca en el PIB y el índice de precios al consumo. La formación bruta de capital fijo es un indicador aproximado de la renta nacional que se invierte en vez de consumirse. En tiempos de incertidumbre económica o recesión, la formación bruta de capital fijo suele disminuir. El índice de precios al consumo es una medida de inflación. El gasto de consumo final del gobierno general (presentado como porcentaje del PIB y como crecimiento promedio anual) y los gastos de investigación y desarrollo son indicadores de gasto público. Además, presenta tres indicadores sobre el crédito – crédito interno provisto por el sector bancario, deuda externa y servicio total de la deuda, todos ellos medidos como porcentaje del PIB - y dos indicadores relacionados con el precio de los alimentos: el índice de nivel de precios y el índice de volatilidad de los precios.

Las “Competencias sociales”, contiene indicadores sobre tres componentes: empleo y vulnerabilidades relacionadas, protección social y tasas de suicidio por género. Los indicadores sobre las vulnerabilidades relacionadas con el empleo incluyen el empleo vulnerable, los

jóvenes y el desempleo total, el trabajo infantil y los trabajadores pobres, así como la duración de la licencia de maternidad remunerada obligatoria. La protección social está representada por el porcentaje de niños menores de 5 años con el registro de nacimientos y el porcentaje de población en edad de jubilación que realmente recibe una pensión de vejez.

La “Inseguridad personal”, refleja el grado en que la población es insegura. Presenta el número de refugiados por país de origen y el número de desplazados internos. Muestra las tasas de desempleo a largo plazo, las tasas de homicidio y el tamaño de la población sin hogar, la población carcelaria y la población de niños huérfanos. También incluye la profundidad del déficit de alimentos y un indicador basado en la percepción sobre la justificación del maltrato a la mujer por género.

La “Integración internacional”, proporciona indicadores de varios aspectos de la globalización. El comercio internacional es capturado por la medición de la lejanía de los mercados mundiales y el comercio internacional como porcentaje del PIB. Los flujos de capital están representados por las entradas netas de inversión extranjera directa y el capital privado, la asistencia oficial para el desarrollo y los flujos de remesas. La movilidad humana es aprehendida por la tasa neta de migración, la población de inmigrantes y el turismo receptor internacional. La comunicación internacional está representada por la proporción de la población que utiliza Internet y el tráfico telefónico internacional entrante y saliente.

El “Medio Ambiente”, contempla la vulnerabilidad y los efectos en el entorno de las amenazas medioambientales. Muestra la proporción de combustibles fósiles y fuentes de energía renovables en el suministro de energía primaria, los niveles y el crecimiento anual de las emisiones

de dióxido de carbono per cápita y las medidas de preservación de ecosistemas y recursos naturales (agotamiento de los recursos naturales como un porcentaje del INB, de las áreas forestales y de variación en las áreas forestales y las extracciones de agua dulce). Contiene las tasas de mortalidad de menores de cinco años debido a la contaminación del aire en exteriores e interiores y al agua insalubre, al saneamiento no mejorado o a la falta de higiene. Presenta además indicadores de impactos directos de los desastres naturales (número de muertes y población afectada).

Las “Tendencias poblacionales”, contiene los principales indicadores de población, incluidos la población total, la edad media, la relación de personas a cargo y las tasas globales de fecundidad, que pueden contribuir a las evaluaciones de la carga de apoyo que recae en la mano de obra en un país determinado. Las desviaciones de la proporción natural de sexos al nacer tienen implicaciones para los niveles de reemplazo de la población y sugieren los posibles problemas sociales y económicos futuros, y pueden ser indicativas del sesgo por género.

Los “Indicadores suplementarios: percepciones de bienes”, incluyen indicadores que reflejan opiniones y auto percepciones de los individuos sobre las dimensiones relevantes del desarrollo humano: la calidad de la educación, la calidad de la atención médica, el nivel de vida y el mercado laboral, la seguridad personal y la satisfacción general con la libertad de elección y la vida. También contienen indicadores sobre la confianza en otras personas y la satisfacción con la comunidad, y un conjunto de indicadores más amplios que reflejan las percepciones acerca de las políticas gubernamentales sobre la mitigación de la pobreza y la preservación del medio ambiente, y la confianza general en los gobiernos nacionales.

Como corolario, se tiene bastante información como para establecer un marco general de la situación en los diferentes países y regiones. Cabe señalar que estos Informes globales se complementan con otros regionales y nacionales. Ahora, se pueden observar, paralelamente, los indicadores que se elaboran para medir el desarrollo sustentable, también por parte de las Naciones Unidas. En este caso daremos a título de ejemplo el Indicador de calidad del aire urbano saludable, con todos sus componentes medidos, así como las áreas y objetivos que cubre, y sus implicancias en términos de sustentabilidad y qué se propone para desarrollarlo:

Indicador integrado:

- Expectativa de vida saludable al nacer
- Polución media del aire urbano (partículas en micrometrómetros 10, 2.5)
- Polución del aire relacionada con ingresos hospitalarios
- Polución del aire relacionada con mortalidad
- Días de trabajo/escuela perdidos por enfermedades relacionadas a la polución del aire
- Emisiones de compuestos de berilio, compuestos volátiles orgánicos, hidrocarburos aromáticos policíclicos, metano, monóxido de carbono, dióxido de carbono, mercurio, dióxido de sulfuro, óxidos nitrosos
- Sustancias que afectan el ozono
- Emisiones de sustancias ácidas
- Compromiso compartido > u\$1 de beneficio anual para toda la comunidad
- % comp. según la ISO 14001

<u>Áreas y objetivo:</u>			
Protección social	Resiliencia	Servicios básicos	→ Pobreza
Servicios en general	Epidemias	Enfermedades no comunicadas, Polución, Calentamiento global	→ Salud
Vivienda, Servicios, Transporte			→ Ciudades
Sustancias químicas y Residuos			→ Consumo sostenible y producción

Qué debe ser sostenible y cómo desarrollarlo

a) Qué debe sustentarse respecto a la Naturaleza:

1. Acciones urgentes para combatir el calentamiento global y sus impactos
2. Proteger los océanos y recursos marinos para el desarrollo sostenible
3. Proteger y restaurar los ecosistemas terrestres
4. Combatir la desertificación
5. Frenar y revertir la degradación de los suelos y parar la pérdida de biodiversidad

Y al mismo tiempo desarrollar, para la Gente:

- Terminar con la pobreza en todas sus formas y en todos lados
- Terminar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible
- Asegurar una vida sana y promover el bienestar para todos, en todas las edades
- Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida, para todos
- Asegurar la disponibilidad y gestión sostenible del agua y obras de saneamiento para todos
- Garantizar el acceso a una energía asequible, confiable, sostenible y moderna para todos

- Proveer el acceso a la Justicia para todos

- Promover un trabajo decente para todos

b) Qué debe sustentarse respecto a la Vida:

6. Asegurar el consumo sostenible y patrones de producción
7. Uso sostenible de los océanos y los recursos marinos
8. Promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres
9. Gerenciar de manera sostenible los bosques

Y al mismo tiempo desarrollar, en la Economía:

- Promover la actividad remunerada, sostenida en el tiempo e inclusiva, con crecimiento económico pleno y productivo
- Construir infraestructura flexible, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación
- Reducir las inequidades dentro y entre los países
- Construir ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles
- Fortalecer los medios de ejecución (en las finanzas, la técnica, el desarrollo de capacidades; políticas sistémicas y coherencia institucional, los datos, el seguimiento y la rendición de cuentas)

Tabla 1: Cantidad de modelos desarrollados por entidades internacionales

Políticas	Desarrollo Económico	Consumo sostenible y Producción	Energía	Cambio climático *	Recursos naturales y ecosistemas
Consumo sostenible y producción	3				
Energía	34	3			
Cambio climático*	43	4	22		
Recursos naturales y ecosistemas	5	2	5	7	
Inclusión social	8	0	1	0	0
Medios para ejecutarlos	21	2	14	12	3
Gobernan- cia	5	0	2	0	0

Confunden calentamiento global con cambio climático

Fuente: Adaptado de la Comisión Europea (2010)

c) Qué debe sustentarse respecto a la Comunidad:

10. Promover sociedades pacíficas e inclusivas

Y al mismo tiempo desarrollar, en la Sociedad:

- Asegurar la igualdad de género y empoderar a las mujeres y las niñas
- Promover sociedades pacíficas e inclusivas que persigan el desarrollo sostenible
- Construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles
- Revitalizar la colaboración global para el desarrollo sostenible

Esto parece muy interesante y sugiere que estamos en el camino correcto, que los líderes mundiales deben hacerse cargo de ello, y que tienen frente a sus ojos los datos, las políticas y los objetivos a fijar. Pero, antes de ingerir una dosis mortal de optimismo, véase cuántos modelos han construido las entidades internacionales para llevar a cabo esto:

Es evidente que se ha volcado la atención hacia los modelos económicos y los directamente relacionados con ellos, y se han descuidado los demás. Otra vez, la palabra implícita entre desarrollo y sustentable aparece como fantasma que pretende corporizarse.

3 CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO SUSTENTABLE: RELACIONES Y CONTRADICCIONES

“Cualquier persona que cree que el crecimiento exponencial puede continuar para siempre en un mundo finito es un loco o un economista.”
Atribuido a Kenneth Boulding (1973)

Cubriendo un período de 20 años, la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) ha trazado las pautas de crecimiento en América Latina. Con algunas excepciones, el período 1990-2002 se caracterizó por un "crecimiento exclusivo", es decir, crecimiento económico acompañado de un deterioro en la distribución del ingreso. Impulsado por el aumento de precios de los productos básicos, la mejora de la accesibilidad de crédito, etc., entre 2003-2007 tuvo lugar la convergencia de ingresos con tasas de crecimiento que se acercaron a las economías asiáticas. Este desarrollo fue posible gracias a políticas sociales, junto con aumento del empleo formal y fijación de salarios mínimos en toda la región.

Sin embargo, ese progreso no podía ser sustentable, ya que ese auge era vulnerable a una caída de los precios de sus productos básicos (commodities), y la diversificación de las economías seguía siendo limitada (UNCTAD, 2014). Las políticas sociales fueron un importante elemento de la convergencia exclusiva que tuvo lugar en la América Latina de comienzos de los 2000. Por otra parte, las políticas educativas de apoyo a la transformación industrial y el crecimiento inclusivo mediante la capacitación y el desarrollo de capacidades resultaron críticas para acomodar la creciente demanda de mano de obra calificada (CEPAL, 2012).

Un estudio de la Organización Internacional del Trabajo que analizó 145 países en desarrollo, durante el período 1980-2013, halló

regularidades empíricas fundamentales para poder caracterizar sus trayectorias estructurales de desarrollo: Lo que diferencia a las distintas categorías de ingresos de los países en desarrollo es la calidad del empleo. Estos cambios cualitativos parecen moverse juntos, siendo la calidad del empleo mejor en la industria y más débil en los sectores informales (Mahmood y otros, 2015).

Desde una perspectiva política, el estudio mencionado sugiere que el registro y la formalización pueden motorizar la mejora de la calidad del empleo. La mayor seguridad en el empleo, y por lo tanto mayor duración del empleo, aumenta la capacidad a través del aprendizaje y, por tanto, la productividad. La inscripción de los trabajadores se ve como un instrumento de política que les posibilita acceder a la protección social, los salarios mínimos y a los beneficios de la legislación nacional sobre la mejora de las condiciones y los derechos laborales.

La investigación sugirió que la reducción de las diferencias de productividad entre los países resulta más predecible en el sector manufacturero que en otros sectores de la economía, y es una de las razones de por qué los países en desarrollo consideran la industrialización como un importante objetivo político (Rodrik, 2013).

Una característica esencial del desarrollo, según este enfoque, es la transformación estructural, es decir, un proceso de recomposición sectorial de la economía que implica el desarrollo de nuevos sistemas de producción y las técnicas y los cambios en la composición del empleo. Las industrias manufactureras se consideraron siempre centrales para este proceso debido al papel directo e indirecto que desempeñan en la transformación de la economía global a través de

la producción y la productividad, el desarrollo de las capacidades técnicas y organizativas, la promoción de la innovación sostenida, y la creación de empleos decentes. Sostener el crecimiento económico requiere la capacidad de una economía para "generar constantemente nuevas actividades de crecimiento rápido que se caracterizan por un mayor valor añadido y productividad" (United Nations Technical Support Team, 2013; Ocampo, 2005; Ocampo y Vos, 2008; UNDESA, 2006).

Hay que aclarar que el término transformación estructural se utiliza cuando el cambio estructural conduce a un crecimiento económico sostenido y la creación de empleo a través de la asignación de la mejora de los recursos. Ver McMillan y Rodrik (2011).

Así, la industria representaría un eje para el progreso técnico, tanto en los países desarrollados como en el resto (McMillan y Rodrik, 2011). La evidencia empírica mostraría que la fabricación es, por el momento, el sector en el que se llevan a cabo más inversiones en Investigación + Desarrollo (Lavopa y Szirmai, 2012). Así, la inversión en el desarrollo de técnicas de fabricación e infraestructura contribuye significativamente al crecimiento de la productividad en todos los sectores y la transformación global de los sistemas industriales.

Basados en lo antedicho, los especialistas de las Naciones Unidas proponen como metas post-2015 una estrategia de desarrollo industrial inclusivo y sostenible que se dirija, al mismo tiempo, al desarrollo de las capacidades de producción y de innovación nacionales con objetivos de desarrollo a largo plazo sostenibles.

Caben dos preguntas: 1) si esto es así, ¿por qué no ocurrió así en los países en desarrollo que lo intentaron? Y 2) ¿qué muestran las evidencias de

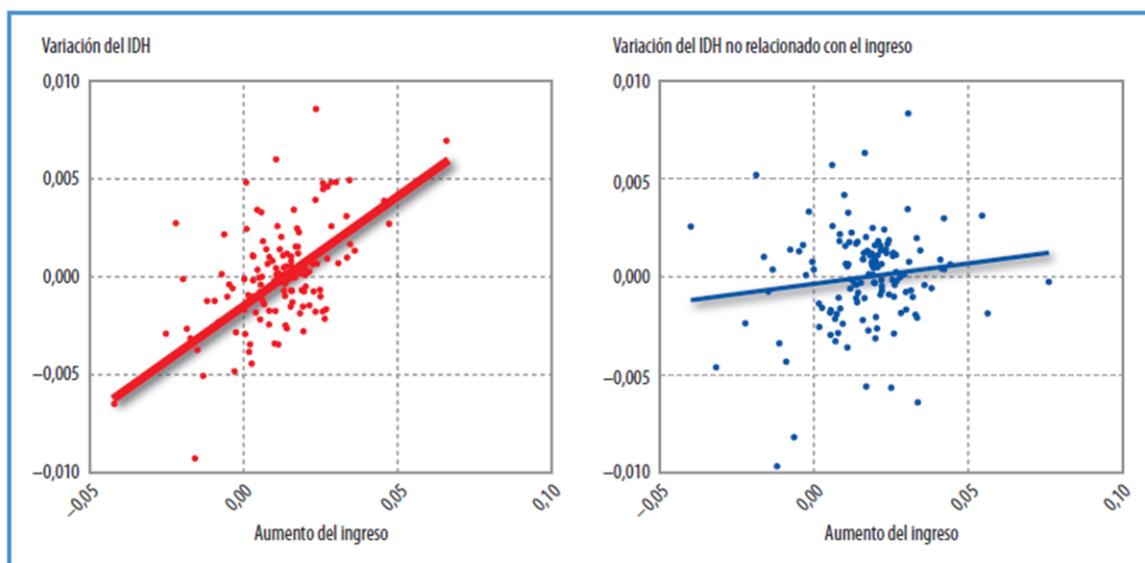
los últimos 40 años sobre la relación entre crecimiento y desarrollo?

Dejo flotando la primera pregunta, y paso a la segunda. Para que no se me acuse de parcialidad, utilizo los mismos datos y procesamientos de las Naciones Unidas. Y encuentro lo siguiente:

La figura 1 presenta el resultado elemental. El panel izquierdo muestra una asociación positiva, aunque con importantes variaciones, que sugiere una relación positiva entre crecimiento y avances en desarrollo humano.

Sin embargo, hay que recordar que el ingreso forma parte del IDH; por ende, se puede deducir que un tercio de los cambios en el IDH se deben al crecimiento económico, lo cual asegura una asociación positiva. Un ejercicio más útil sería comparar el crecimiento del ingreso con los cambios en las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso. Esto se hace empleando un índice similar al IDH, pero que sólo incluye indicadores de salud y educación para comparar estos cambios con el crecimiento económico.

El IDH no referido al ingreso se presenta en el panel derecho de la figura anterior. La correlación es claramente débil y no significativa. Otros estudios más antiguos llegaron a la misma conclusión, véase Preston (1975). En el artículo de 1999, "Life during Growth", William Easterly verificó que el vínculo entre crecimiento e índices de calidad de vida, como salud, educación, libertad política, conflicto y desigualdad, era muy débil. El director de la Escuela de Economía de París, Francois Bourguignon, junto a colegas europeos y africanos llegaron a la conclusión que "la correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y las dimensiones no relacionadas con el ingreso [Objetivos de Desarrollo del Milenio] es prácticamente nula." Y hace seis años, el economista del Banco Mundial Charles Kenny

Figura 1: Asociación entre crecimiento y avances en desarrollo humano

Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano, 2010.

confirmó la falta de correlación entre las mejoras en la esperanza de vida y el crecimiento, con una muestra de 25 años con la mayoría de los países, y menor cantidad de países, pero por un período mucho más prolongado.

5 CONCLUSIONES

Hay bastante evidencia (mucho más de la expuesta en este artículo) que corrobora que la respuesta a la pregunta ¿qué muestran las evidencias de los últimos 40 años sobre la relación entre crecimiento y desarrollo?, es que no hay tal relación. Y entonces la primera pregunta, ¿por qué no ocurrió así en los países en desarrollo que lo intentaron?, se responde expresando que la falta de relación lleva a un callejón sin salida.

Pero como los modelos y las teorías prevalentes en la Economía no se dan por notificadas, insisten en seguir promoviendo estas políticas.

En resumen resulta que habrá que realizar reformas sistémicas, buscando respuestas “fuera de la caja”. Tal vez entre los lectores, si es que los hay, haya quien halle las respuestas. Se le puede prometer el Nobel de Economía.

REFERÊNCIAS

- BARRERA, R. Socialmente Responsables, Desarrollos Sustentables (no son versos, son dudas sistémicas). VI Jornadas de Investigación y I de Extensión, Esquel, 2015.
- BUNGE, M. Social Science under Debate. University of Toronto Press, 1999.
- BUNGE, M. Political Philosophy. Fact, Fiction, and Vision. Transaction, New Brunswick, NJ, y Londres, 2009.
- BOULDING, Kenneth. Congreso de los E.U.A.. Diputados: Energy reorganization act of 1973: Hearings, 93° Congreso, primera sesión, en H.R. 11510. p. 248, 1973.
- COMISIÓN EUROPEA. A Scoping Study on the Macroeconomic View of Sustainability. Preparado para la Comisión por H. Pollit y otros, de

Cambridge Econometrics, y Elke Pirgmaier y otros de Sustainable Europe Research Institute, 2010.

EASTERLY, W. Life During Growth. *Journal of Economic Growth* 4 (3): 239–76, 1999.

GARCÍA AGUÑA, C. y Kovacevic, M. Uncertainty and Sensitivity Analysis of the Human Development Index. PNUD, 2011.

HØYLAND, B. Moene, K. y Willumsen, F. The tyranny of international index rankings. *Journal of Development Economics*, 97 (1), 2011.

KENNY, C. There's More to Life than Money: Exploring the Levels/Growth Paradox in Health and Education. *Journal of International Development* 21(1): 24–41, 2009.

LAVOPA, A. y Szirmai, A. Industrialization, Employment and Poverty (Maastricht : UNU-MERIT Working Paper Series, No. 2012-081, 2012.

MAHMOOD, M. Andreoni, A. y Chang, H.J. Developing With Jobs: Manufacturing Growth, Productive Employment And Policies In Developing Countries, ILO Series, Palgrave Macmillan, 2015.

MCMILLAN, M.S. y Rodrik, D. Globalization, Structural Change and Productivity Growth. Working Paper 17143. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research, 2011.

NACIONES UNIDAS. Global Sustainable Development Report. Advance unedited version. 2015. Disponible en:
<https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/1758GSDR%202015%20Advance%20Unedited%20Version.pdf>

OCAMPO, J. A. The Quest for Dynamic Efficiency: Structural Dynamics and Economic Growth in Developing Countries. En: *Beyond Reforms: Structural Dynamics and Macroeconomic Vulnerability*, ed. Ocampo, J.A., (Santiago: CEPAL y Stanford University Press, 2005.

OCAMPO, J. A. y Vos, R. Structural Change and Economic Growth. En *Uneven Economic Development*, eds. J.A. Ocampo and R. Vos, Londres: Zed Books, 2008.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2014. *Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Nueva York, 2014.

PRESTON, S. H. The Changing Relation Between Mortality and Level of Economic Development. *Population Studies* 29(2): 231–48, 1975.

RODRIK, D. Unconditional Convergence in Manufacturing. *Quarterly Journal of Economics*, 2013.

TEISSIER-FUENTES, H. C. El desarrollo sustentable. Plaza y Valdés editores, México, 2006.

UNCTAD. Looking At Trade Policy Through "Gender Lens", Resumen de Estudios sobre Siete Países, conducido por la UNCTAD, 2014.

UNDESA. World Economic and Social Survey 2006: Diverging Growth and Development. New York, NY, 2006.

UNITED NATIONS TECHNICAL SUPPORT TEAM. Sustained and Inclusive Economic Growth, Infrastructure Development, and Industrialization, 2013.